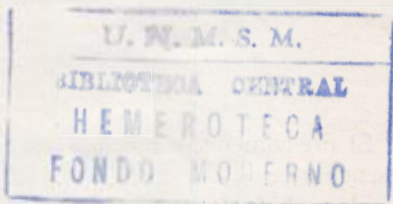




SOCIETAD FERREÑE

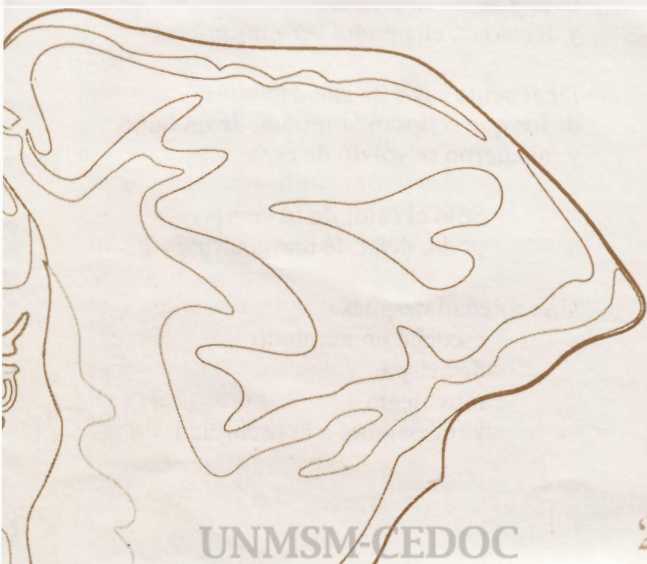


No creo haber escrito
algo contra el tiempo.
Sólo sé que pertenezco
a algo leve,
a las letras vencidas,
al final de cada noche
y al murmullo detrás
de las puertas
como si fueran hojas caídas.
No creo haber escrito
algo contra el recuerdo.
Sólo sé que vivo
las huellas dejadas en mi infancia,
el matiz de las rodillas raspadas
y la euforia de las velas extintas.
Todo el canto sale de mi mano,
grave y ajeno,
con el fervor con que todo lo imagino.



Quiero hallar el peso de las noches,
las voces de cartón que me alumbran.
No existe pena cuando la vida pasa
con mis manos llenas de música,
y en mi camino
la distancia es una señal hiriente.
No soy el que juega, ni el que hurta,
soy el hondo silbido que cruza,
el que busca el tacto del aire,
de lo humano, de lo ausente.
Déjenme callado y descubierto!
Déjenme extraño como una lengua amiga!
Déjenme asfixiado, en el mes que me
recuerda con todas mis palabras ajenas!

LUIS VALLADARES HERNÁNDEZ



Cuando llegué a casa
huyendo del estrés ciudadano
sólo pensaba en verte

pero no te escuchaba

Recordé que estarías en el cuarto
y subí rápidamente o
lo más rápido que pude los 33 escalones

Al llegar
te encontré tendida
en total ausencia
de ti misma
con mirada carcelera
las piernas entrecruzadas
tu brazo izquierdo sobre el vientre
sosteniendo el Girasol
que te cubría

la flor moría entre tus senos
su tallo rozaba tu sexo
tu brazo derecho señalaba la ventana

Atiné únicamente
a observarte
tu piel se había plegado
y debajo de ella podía ver mi sombra

De repente cayó un silencio
de los que eclipsan la mirada de un búho
y mi cuerpo se volvió de cera

Sólo el calor de tu cuerpo
podía dejar de marginarme

Una soledad después
escuché un zumbido
de avispa
muy negra
y transparente a la oscuridad

El aire comenzó a enrarecerse
y creí escucharte
pero fue el zumbido de avispa
diciéndome

échate a morir conmigo
necesito amarte

D e m e l e b é

Te encontré
muerta al mediodía
y vi
que habías olvidado tu sombra

Tus calles naufragaban
por sin cuenta días
más bien parecían parcelas
llenas de viejos Olmos
huecos caídos y viejos
su mayor ruido
eran las películas de Chaplin
dejando para otros
las viejas costumbres de las leyes
porque hoy en día
los rebeldes
llevan un letrero con la inscripción
Jipis S.A.
sus ropas son de grandes centros comerciales
y antes de ponérselas
las deshilachan y ensucian

Nadie recuerda los desayunos familiares
son casos extremos
sólo los animales salvajes lo siguen haciendo

La palabra Gratis
es el verdadero Ves-
Seler del siglo

Esto parece un secreto a voces
los fantasmas están aburridos de nosotros
nos valemos solos para asustarnos

En estos tiempos de modernidad
que hasta las flores se oxidan
no hay más Cadáveres de Antilope
ni Cuernos de Rinocerontes
ni Colmillos de Elefantes

Estamos disecados
error de genialidad
de los grandes dadores

Ya ni las pinturas abstractas
pueden pintar el Eco

Pero en medio de ese todo
tan llamado Humanidad
y no Pobreza
te encontré antes de que
apagaran el sol
y recogí tu sombra
para vestirme
como si llevase puesta la más humilde esperanza
para ver de
cerca a la muerte
a pesar de ser un
marchito corazón de Pera

JOSÉ AGUSTÍN HAYA DE LA TORRE C.

Sea tú hijo
auténtica *Saeta Brillante*
del sur,
aunque reconozca tu nexo
inocente
con el seno y ombligo
de tu madre,
quien es ojo lejano
venido en barco.

Seas tú,
primogénito ideal
para los rumores por venir,
así fuesen
frutas de estación
y sus deleites
pajareros.

Sólo tú,
perpetuo
material para la prudencia,
a quien habré de llevar
espejo tras espejo
a la dicha,
reconoces
a este
tu padre

Manos de Sagitario.



AKikepapá.

Mi hijo
que ya tiene un hijo
y veinte años,
es poeta;
y lo he ido a escuchar
recitar sus jóvenes
 poesías
con la expectativa oscura
de hallar en él
al próximo poeta nacional,
 institución para los libros
 escolares.

Pero no lo he hallado.

Huyó demi
al saber que iba a ir
con una libreta en la mano.

Mi hijo
que ya tiene un hijo
y veinte años de poeta
 sabe que fui yo
 quien lo escribió

 en una noche de poesía.

Si fuésemos...

Si fuésemos cuerpos obedientes
y juntos
seríamos más sombra
que la noche desparramada en el suelo:

La expansión delirante
tiene que ver con cualquier
biología.

Insubordinados
emprendemos la mañana
y huimos licenciosos de la intimidad
de los cielos.

S h e i s n a k e d

(Ella está desnuda)

Por mis espejuelos
estoy contigo
y te imagino zurda
cuando escapan
las pulsaciones de mi sangre.

Y eres menuda
presencia sobre el lecho
y también eres desnuda
herramienta de la salud;

tú y tu cálido sexo.

DIEGO ALONSO SÁNCHEZ BARRUETO

K o a l a s

Suspendidos en el tiempo
y prendidos en lo alto
de la corteza de un árbol,
mi madre y yo,
sincronizando las miradas,
fijamos nuestra atención
en el siguiente destino:
las copas de un frondoso eucalipto
que, a la distancia,
nos parece cálido y sereno.
Lentamente y con paciencia
mi madre baja el árbol hasta el suelo,
mientras yo me aferró a su barriga
y aprieto mi cabeza entre sus pechos.
Un lago se nos atraviesa en el camino,
excusa perfecta para reflejarnos el alma
en sus aguas diáfanas como un espejo.
No existe diferencia entre nosotros,
por eso nos miramos con detenimiento
para poder reconocer nuestra esencia
en el cuerpo del otro;
y es única y es la misma,
la misma nariz como el botón de un saco,
los mismos ojos como redondas madejas de lana
que se han ido desenredando desde el rabillo
hasta rasgarse como el horizonte,
las mismas orejas como las asas
en las tazas de té,
los mismo labios,
la misma cabeza redonda
como el mundo que deseamos
y que, desde el lago,
nos parece tan lejano
como las copas de un frondoso eucalipto
que, a la distancia,
se nos antoja cálido y sereno.

Todo peligro implica,
en sí mismo, una paradoja:
a la vez que nos intimida,
también nos tienta
con su gran poder de seducción.
Infinitas son las formas
en que se manifiesta,
e infinitas las carnadas
que utiliza para atraernos.

Hoy, el peligro es una Serpiente,
y la Serpiente es un río,
y el río es la constancia de una corriente
que tira de mi voluntad
y me incita a lanzarme sobre ella.

Parece que el eterno fluir
hacia un mismo sentido,
es la promesa
de una feliz comunión con el agua
que nos llevará a la desembocadura
de un fabuloso destino.

Hoy, el peligro es una Serpiente,
y la Serpiente es un río,
y el río es una hembra
que se desliza por un cauce
lleno de piedras y alimañas.

Parece que el nivel del río aumenta
y salta sobre la orilla,
sólo para morder mis pies
y depositar sobre ellos su veneno.

Ahora, entre mis dudas
y el aturdimiento,
por el rumor de las voces
que salpican del río,
estoy sintiendo que las piernas me flaquean.

Á g u i l a s

Dos Águilas,
que unidas de las garras,
van cayendo vertiginosamente
desde el cielo,
como un remolino
de venganza y miedo;
son dos amantes
inventando una nueva forma
de suicidarse:
desplumándose hasta el último sueño
antes de terminar estrellándose
contra el suelo.

MIGUEL ÁNGEL SANZ CHUNG

SOCIEDAD ELEFANTE

UNMSM / 2001 Número 4

sociedadedefante@starmedia.com